

Covid-19 en zonas rurales de España

Factores de riesgo y oportunidades para mejorar la calidad de vida de las personas mayores

Las personas mayores son uno de los grupos más afectados por la pandemia de covid-19. Tal y como muestran los distintos datos e informaciones con los que contamos actualmente, la mortalidad está siendo mucho mayor en personas de edad avanzada y en aquellas que ya presentaban problemas de salud o enfermedades crónicas. Además, encontramos otros factores externos que pueden aumentar la mortalidad durante la pandemia, tanto por covid-19 como por otros problemas de salud graves: la falta de información, las dificultades para acceder a los servicios de salud pública o escasez de material de protección son algunos de los más importantes. Por ello, es esencial prestar una atención especial a las personas mayores que viven en zonas rurales, donde existe mayor dificultad para acceder a bienes y servicios de primera necesidad, y analizar si las medidas puestas en marcha como respuesta a la crisis han tenido en cuenta las particularidades de las personas mayores que viven en el medio rural.

Covid-19 y factores de riesgo en el medio rural

En las últimas décadas, las zonas rurales de toda Europa están atravesando un duro **proceso de despoblación** unido a una mayor tasa de **envejecimiento**. La falta de servicios y las pocas oportunidades de formación y de empleo de calidad empujan a la población más joven a emigrar hacia las ciudades. En España, la mayor parte de personas mayores vive actualmente en ciudades, pero en los pueblos encontramos un porcentaje muy alto de personas mayores: cuanto menos población tiene un municipio, mayor es el porcentaje de personas de edad avanzada. En 2019, las personas de más 65 años representaban el 28,5% de las personas censadas en municipios rurales (de 2.000 o menos habitantes)¹. La comparación de la estructura por edad entre el mundo rural y el conjunto de la población nacional muestra un claro envejecimiento de la población rural y una proporción muy baja de niños y niñas. Este proceso está haciendo que cada vez vivan menos personas de todas las edades en los pueblos pequeños y que muchas zonas estén cada vez más abandonadas y cuenten con menos servicios, empleo y oportunidades de futuro.

Todo ello hace que las personas de los pueblos pequeños se estén enfrentando a la pandemia por covid-19 de forma muy distinta a quienes viven en zonas urbanas. Sin embargo, algunas de las medidas adoptadas durante la emergencia se han tomado desde una perspectiva urbanocéntrica, es decir, sin considerar las particularidades de los pueblos y la diversidad de las personas que viven en ellos. Si bien ante una situación de emergencia es muy complejo que todas las acciones de prevención y respuesta puedan ajustarse a todas las realidades y contextos, la llamada España vaciada lleva muchos años reclamando que se tengan en cuenta sus necesidades concretas que, además, tienen una repercusión directa en el desarrollo económico y social de toda la sociedad. Debemos trabajar para que todas las personas sean

¹ PÉREZ DÍAZ, Julio; ABELLÁN GARCÍA, Antonio; ACEITUNO NIETO, Pilar; RAMIRO FARIÑAS, Diego. (2020). "Un perfil de las personas mayores en España, 2020. Indicadores estadísticos básicos". Madrid, Informes Envejecimiento en red, n. 25, 12/03/2020. <http://envejecimiento.csic.es/documentos/documentos/enred-indicadoresbasicos2020.pdf>

incluidas en los planes de respuesta a la crisis, especialmente, aquellas que se enfrentan a un mayor riesgo y a más barreras sociales, y analizar qué aspectos debemos transformar a corto y a largo plazo.

1. Acceder a los servicios médicos

Según el informe *¿La Europa rural se está quedando atrás?*², el 42% de las personas mayores de 65 años consideran la **distancia** como un gran obstáculo para acceder a una consulta médica, tanto en zonas rurales como en zonas urbanas, pero es en los pequeños pueblos donde las distancias son mucho mayores. Este mismo informe señala que, a pesar de las mejoras iniciadas a partir de 2016, las zonas rurales siguen estando muy afectadas por los recortes realizados durante la crisis económica y que provocaron el cierre de muchos centros médicos y una disminución de recursos humanos. A todo ello, hay que sumar que el **transporte público** es insuficiente en muchas zonas rurales, lo que agrava las dificultades para acceder a servicios médicos y asistenciales, entre otros.

En España, las personas que viven en zonas de campo o rurales pueden encontrar muchas barreras para acceder a la **atención primaria** debido a la falta de personal sanitario y a la **centralización de las infraestructuras médicas en las capitales** de provincia. Por tanto, las personas mayores que no cuentan con coche propio o carné de conducir dependen de otras personas para poder hacer revisiones en hospitales o acceder a servicios médicos que requieren mayor atención. Todo ello hace que la población de zonas rurales tenga mayor riesgo de exclusión social y sea más vulnerable. A pesar de que durante la crisis sanitaria por covid-19 se han puesto en marcha muchas medidas para suplir algunas de estas carencias, es esencial garantizar el acceso a los servicios médicos en igualdad de condiciones, independientemente del lugar en que se viva. Para ello, se debe facilitar el acceso a la atención primaria -ya sea de forma telemática durante la crisis, como en los domicilios y consultorios locales-, reforzar la red de centros de salud y mejorar las conexiones con los centros hospitalarios.

2. Acceso a servicios sociales y asistenciales

Los servicios sociales de proximidad realizan una labor esencial en los pequeños municipios. Sin embargo, el confinamiento y el cierre de los centros de día pueden haber dificultado la atención a personas dependientes que viven en sus domicilios y haber supuesto un gran esfuerzo para las familias de personas que necesiten cuidados o atención especial. Tanto las administraciones como las asociaciones vecinales y organizaciones sin ánimo de lucro están realizando un gran esfuerzo para poder atender a personas dependientes que viven en zonas aisladas, pero es esencial que las medidas que se han adoptado para reforzar los **Servicios de Atención Domiciliaria y la teleasistencia** continúen vigentes y se amplíen en la red de municipios rurales donde existe mayor dificultad para poder acceder a servicios básicos. Más allá de la emergencia, debemos analizar los **problemas estructurales** que existen en todo el territorio nacional y abordar esta crisis pensando en el futuro. Por ello, entre otras medidas, es esencial reformar la Ley de promoción de la autonomía personal y atención a las personas en situación de dependencia para incluir nuevos servicios que amplíen la atención domiciliaria y ofrezcan apoyo y formación a las personas cuidadoras y se garantice una atención integral y continuada³.

² Eurofound. *¿La Europa rural se está quedando atrás?* Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, 2019. <https://op.europa.eu/en/publication-detail/-/publication/231f48f7-713c-11e9-9f05-01aa75ed71a1/language-en/format-PDF/source-106395565>

³ Mesa Estatal por los Derechos de las personas Mayores. *Segundo documento de propuestas ante la pandemia del coronavirus en defensa de los derechos de las personas mayores*. 7 de mayo de 2020. <https://www.helpage.org/spain/noticias/la-mesa-estatal-por-los-derechos-de-las-personas-mayores-enva-al-gobierno-sus-propuestas-para-abordar-la-crisis-y-crear-un-nuevo-modelo-de-atencion-y-cuidados/>

3. Acceso a bienes de primera necesidad

Muchas aldeas no cuentan con **supermercados, farmacias u otro tipo de comercios** de bienes de primera necesidad y sea necesario utilizar el coche o el (escaso) transporte público para poder realizar compras de primera necesidad. Por ello, durante el confinamiento y aislamiento social, muchas personas mayores y personas con discapacidad han tenido que apoyarse, aún más, en la colaboración vecinal y en la ayuda de asociaciones de la zona para poder acceder a bienes básicos.

Por otro lado, muchas personas que viven en lugares donde es difícil encontrarse a gente por la calle no han entendido que algunas medidas fueran tan rígidas como en las grandes ciudades. Por ejemplo, a pesar de que sí estaba permitido salir a hacer compras a un supermercado o tienda de alimentación, no podían salir para ir al huerto particular. Es necesario que, ante un posible rebrote, se tengan en cuenta estas circunstancias para que ninguna medida pueda tener efectos no deseados en la población y se garantice el derecho de todas las personas a acceder a los bienes de primera necesidad.

4. Dificultades para acceder a información

Para poder desarrollar medidas de prevención y respuesta a la pandemia por covid-19, es esencial ofrecer **información de utilidad a toda la población y asegurarnos de que esté a su alcance**. Por ello, no podemos olvidarnos de la **brecha digital** que existe entre el ámbito rural y el ámbito urbano, a pesar de que el acceso a banda ancha en zonas rurales ha mejorado considerablemente en los últimos años. Según el último Informe anual sobre la cobertura poblacional de la banda ancha en España publicado en mayo de 2020, ya el 94% del territorio español cuenta con cobertura de banda ancha. Sin embargo, es necesario analizar también el uso y el acceso a las nuevas tecnologías y prestar atención a la brecha digital que generacional que existe en nuestra sociedad. Según el Instituto Nacional de Estadística, un 69,3% de las personas entre 75 y 84 años no ha utilizado nunca Internet y esta cifra asciende al 87,8% en las personas mayores de 85 años.

Además de no contar con la misma posibilidad para acceder a información y recursos de utilidad para llevar a cabo medidas de prevención, esta brecha digital puede provocar mayor aislamiento social durante el confinamiento y desescalada. Muchas personas mayores que viven alejadas de sus familias pueden haberse encontrado solas durante mucho tiempo y no contar con la tecnología o medios para poder realizar videollamadas y comunicarse con sus familiares y amigos. A largo plazo, es esencial seguir trabajando para fomentar el uso de las nuevas tecnologías en el medio rural, prestando especial atención a la formación de las personas de mayor edad.

5. Desigualdades de género

La **despoblación** de las áreas rurales se asocia en muchas ocasiones al envejecimiento generalizado, pero, según el informe Despoblación, reto demográfico e igualdad⁴, existe una relación directa entre la situación de las mujeres en el medio rural y la despoblación, tanto en sus causas como en sus consecuencias. Dos de cada tres personas que emigran del campo a la ciudad son mujeres y, además, gran parte de las mujeres que viven en municipios pequeños son mayores: más de un tercio de las mujeres que viven en pueblos de menos de 1.000

⁴ *Despoblación, reto demográfico e igualdad*. Comisión del Gobierno frente al reto demográfico. 01/10/2019

https://www.mptfp.gob.es/dam/es/portal/reto_demografico/Documentos_interes/Despoblacion_igualdad.pdf0.pdf

habitantes tienen más de 65 años. Debido al recorte en servicios básicos como la sanidad, los cuidados a personas dependientes o la educación, las mujeres asumen gran parte de estas tareas y cargan con una **dobles o triple jornada laboral**. Se trata de un trabajo muy invisibilizado, precarizado y, en muchas ocasiones, sin un contrato o salario propio. Por ello, muchas mujeres tienen dificultades para acceder a prestaciones básicas, como el desempleo o las pensiones de jubilación.

Por otro lado, es importante señalar las dificultades que pueden encontrar las mujeres que viven en zonas aisladas y sufren situaciones de **violencia de género**. Según datos del Consejo General del Poder Judicial, desde 2016 a 2018, siete de cada diez asesinatos machistas se produjeron en localidades de menos de 100.000 habitantes. La pandemia por covid-19 ha agravado la situación de muchas mujeres de todas las edades que viven en zonas rurales aisladas, especialmente de quienes viven relaciones muy marcadas por las desigualdades de género: desde verse obligadas a asumir aún más tareas de cuidados a tener que convivir con su maltratador durante todo el confinamiento en zonas ya de por sí aisladas.

Durante el confinamiento, tanto las instituciones como las organizaciones del tercer sector han puesto en marcha muchas iniciativas para aumentar la protección de las mujeres que sufren violencia de género y han llevado a cabo distintas actividades informativas y de sensibilización, como la guía de actuación para mujeres que estén sufriendo violencia de género durante la pandemia por covid-19⁵ publicada por el Ministerio de Igualdad. Sin embargo, las mujeres que tienen menor acceso a Internet, u otros medios de comunicación, pueden encontrar muchas dificultades para saber cómo actuar ante una situación de violencia y, especialmente, durante el estado de alarma. Por ello es imprescindible poner en marcha medidas específicas destinadas a las mujeres del ámbito rural y campañas de información que sean accesibles.

Oportunidades de cambio y mejora de la calidad de vida

A pesar de que existen muchas dificultades en los pequeños pueblos y zonas de campo con una densidad de población baja, el medio rural también está demostrando estar lleno de oportunidades y es un entorno en el que muchas personas mayores siguen viviendo con gran autonomía. Es importante valorizar todo el **trabajo que las personas de edad avanzada** siguen haciendo en los pequeños pueblos, ya sea asumiendo tareas de cuidados como realizando labores relacionadas con la agricultura y la ganadería.

En las primeras fases de desescalada se ha hecho evidente que las grandes ciudades cuentan con muy poco espacio para desarrollar actividades al aire libre que no estén relacionadas con el consumo. En los pequeños pueblos, en cambio, se presentan hoy como un lugar donde se priorizan las **relaciones humanas** y donde existe un gran **vínculo con el entorno natural**. Es importante que las medidas y políticas excepcionales que se lleven a cabo ante una crisis tengan en cuenta esta diversidad para evitar consecuencias no deseadas y, sobre todo, no incrementen las desigualdades existentes.

Si bien es cierto que muchas personas viven solas y pueden haber tenido grandes dificultades para acceder a bienes y servicios de primera necesidad, en muchos pueblos pequeños la **cooperación vecinal** es algo que ya existía antes de la pandemia por covid-19. La falta de

⁵ Guía de actuación para mujeres que estén sufriendo violencia de género en situación de permanencia domiciliar derivada del estado de alarma por COVID 19. Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género: <https://violenciagero.igualdad.gob.es/informacionUtil/covid19/GuiaVictimasVGCovid19.pdf>

recursos hace que existe una mayor autogestión de las necesidades y un gran sentimiento de comunidad. Además, en los municipios con poca población, existe un mayor conocimiento de las necesidades personales de cada habitante, lo que ha ayudado a mejorar la colaboración vecinal durante el confinamiento.

Por otro lado, el sector primario es esencial para la continuidad de la vida y el desarrollo de toda la sociedad. Por ello, es esencial que se implementen políticas para combatir el abandono de los campos y que se fomente el **desarrollo rural** desde una perspectiva integral, que permita que las personas de todas las edades puedan vivir en pequeños municipios sin que esto suponga mayores barreras para su salud y calidad de vida. Asimismo, debemos apostar por la **profesionalización de los cuidados** y ofrecer mejores condiciones laborales al personal sociosanitario que trabaja en zonas rurales. Es imprescindible mejorar los servicios de atención domiciliaria y dotar al ámbito rural de mayores recursos humanos y materiales para que vivir en zonas rurales no suponga una disminución en el acceso a servicios sociosanitarios. Además, es necesario seguir trabajando para acabar con la brecha digital y ofrecer actividades formativas dirigidas de forma específica a personas mayores sobre nuevas tecnologías, así como fomentar todo tipo de actividades lúdicas y recreativas para promover un envejecimiento activo y una mayor autonomía personal.

HelpAge International España

Edificio Impact Hub Barceló
C/Serrano Anguita, 13. 28004 Madrid - España
Tel: (+34) 91 576 63 66
www.helpage.es